EL CORREO
SÁBADO, 20 DE NOVIEMBRE DE 2004

La Coral de Bilbao rinde homenaje a sus socios con el 'Stabat Mater' de Dvorak

La sociedad espera convertir en anual la nueva **cita en honor de Santa Cecilia**

ELENA SIERRA BILBAO

Orbea, Sierra, Ramón, Marina Pardo y Gerrikabeitia. / MITXEL ATRIO

Con 118 años ade vida, la Sociedad Coral de Bilbao se ha decidido este año a homenajear a sus socios con un concierto especial por Santa Cecilia que espera convertir en cita anual. Será hoy a las 20.00 horas en el Palacio Euskalduna (18-22 euros). La partitura es el 'Stabat Mater' de Antonin Dvorak, una elección que asegura el éxito artístico, cree el presidente, Cecilio Gerrikabeitia, y que merece por ello el enorme desembolso económico que corre a cargo de la Sociedad. EL CORREO es uno de sus patrocinadores.

La soprano bilbaína Nuria Orbea, la mezzo Marina Pardo, el tenor Francesc Garrigosa y el barítono Josep-Miquel Ramón serán los solistas encargados de desgranar, junto con el organista Daniel Oyarzabal, la Coral y la Orquesta Sinfónica de Bilbao, los diez números de un concierto no muy conocido, pero de «una complejidad y una tensión dramática» únicas, en palabras del director del coro, Gorka Sierra.

Dolor

Los tonos menores más oscuros y otros mayores que dejan respirar a la obra se entremezclan. El concierto se basa en el dolor de la Virgen a los pies de la Cruz y su autor (1841-1904) perdió a tres de sus hijos durante el proceso de creación. «Es una obra densísima y de enorme carga dramática, muy difícil para todos los solistas y el coro», señaló Sierra.

La Coral de Bilbao impondrá después del concierto la insignia de esmalte y brillantes al lehendakari, Juan José Ibarretxe; sólo otro presidente del Gobierno vasco, José Antonio Ardanza, cuenta con esa distinción.

Pilar Aresti, Joseba Zubia e Íñigo Oriol –senadores los dos primeros, y presidente de Iberdrola el último– recibirán las insignias de oro. Los socios coralistas tendrán también su reconocimiento.

París condecora al artista bilbaíno Saulo Mercader

F. ITURRIBARRIA
CORRESPONSAL. PARÍS

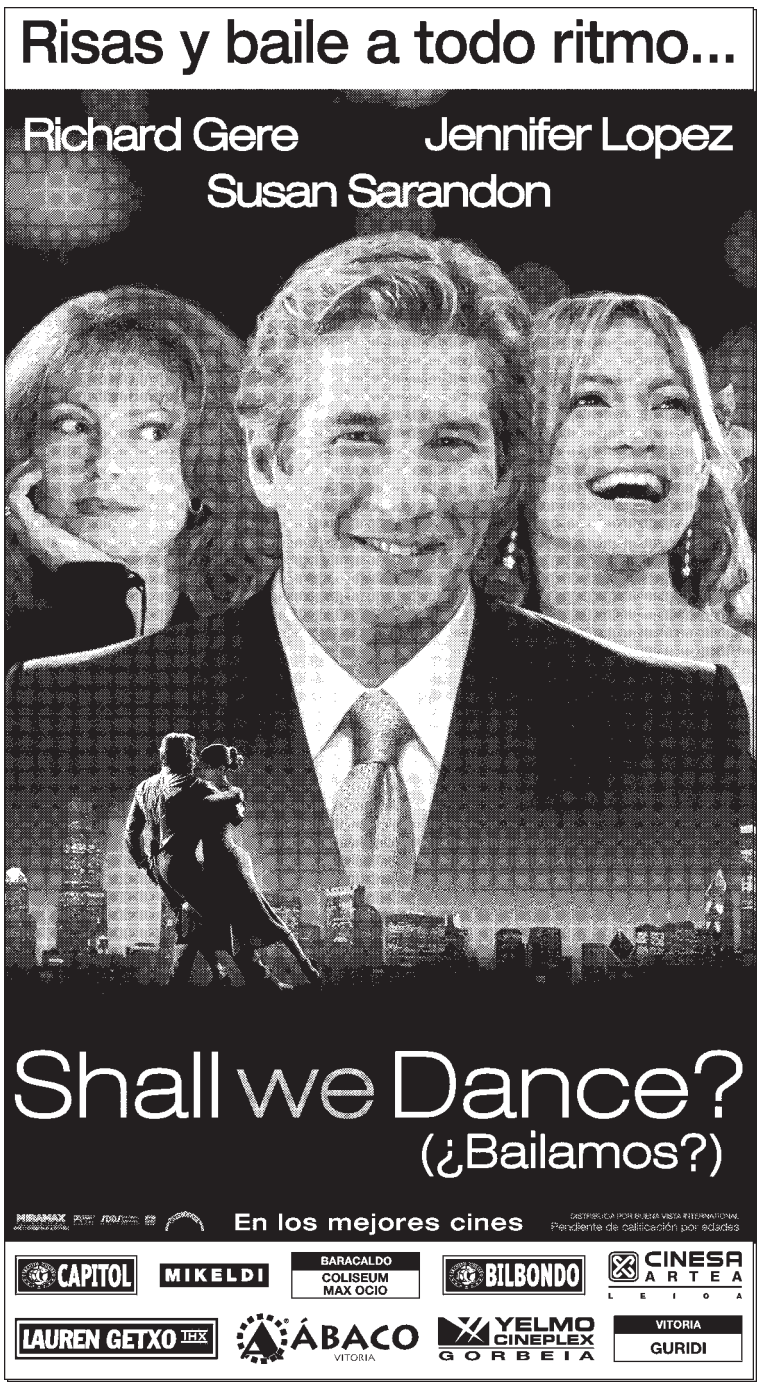
Saulo Mercader.

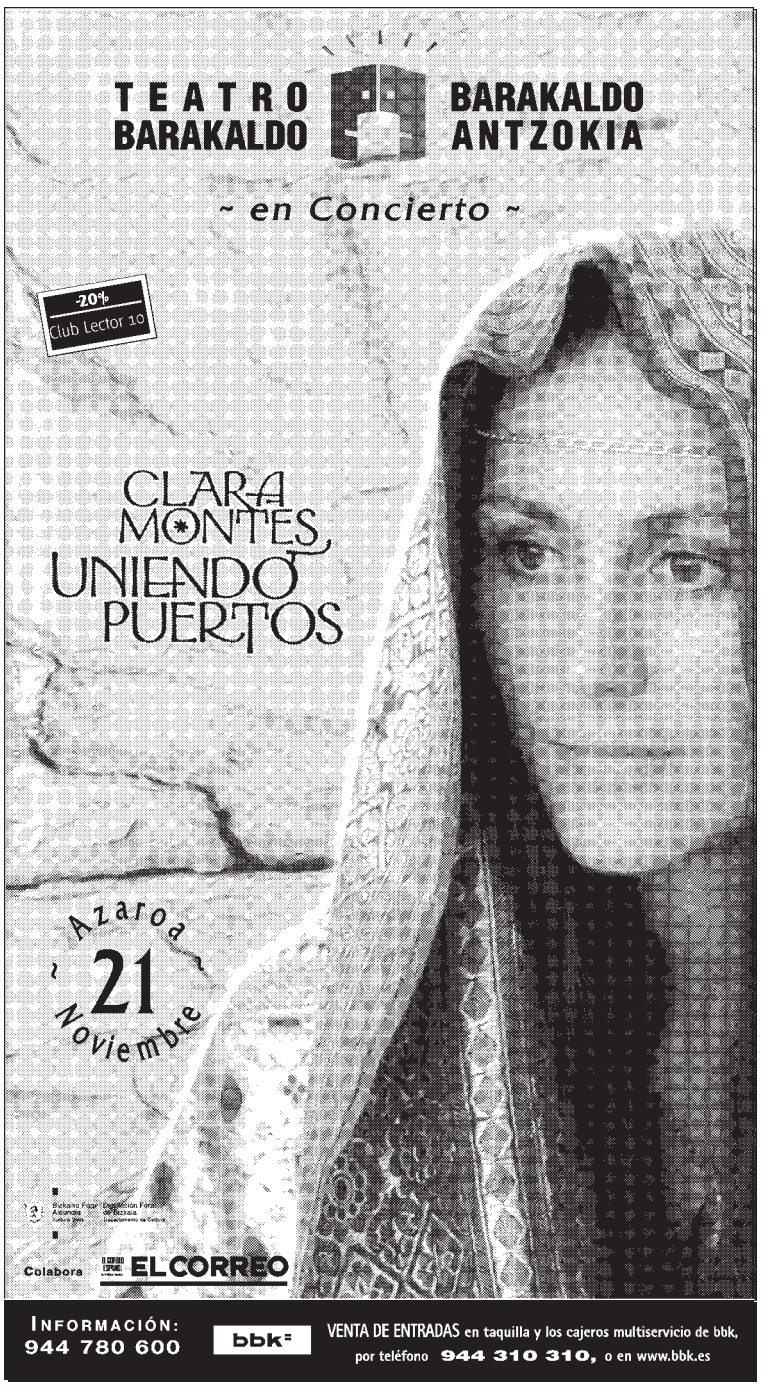
El pintor y escultor Saulo Mercader, nacido en Alicante en 1944, pero formado como artista en Bilbao, fue condecorado el jueves con la Medalla de la Villa de París, con distintivo bermejo, en reconocimiento a su prolongada actividad creativa en la ciudad del Sena. La recompensa y el diploma acreditativo le fueron entregados por Christophe Girard, teniente de alcalde encargado de la cultura, en una galería de París en presencia del embajador de España en Francia, Francisco Villar.

La recompensa, que se suma al título de caballero de la Orden de las Artes y las Letras en su día otorgado por el Gobierno francés, fue concedida por el alcalde de París, el socialista Bertrand Delanoë, mediante un decreto emitido el pasado 31 de marzo. Mercader, que tiene obra en prestigiosas colecciones privadas y museos de todo el mundo, es doctor en Artes Plásticas por la Universidad de París VIII y Maestro de las Artes por la universidad de Columbia en Nueva York.

El acto, al que asistió el cantante Nilda Fernández entre otras personalidades del mundillo artístico y mediático parisiense, tuvo lugar en la galería L'Oeil de Gaia, que presenta hasta el 22 de diciembre una exposición titulada 'Las mitografías de Saulo Mercader'. Entre el medio centenar de obras expuestas, en su mayoría lienzos de luminoso colorido, destacan catorce cráneos en poliester que el autor emplea como soporte de sus últimas reflexiones sobre la muerte, las guerras y los genocidios.

«Soy un pintor internacional de ascendencia vasca, de un país maravilloso al que admiro pero que no reconoce que soy de allí», declaró a este periódico Mercader, que se formó vital y estéticamente en Bilbao. «Otxando es mi nombre de nacimiento, pero firmo con el apellido del marido de mi madre», precisó el artista, que tuvo su primer estudio en el barrio de Elorrieta de la capital vizcaína hasta que fue anegado por las inundaciones de 1983.





Clara Montes llevará mañana su unión musical de los pueblos al Teatro Barakaldo

H. RODRÍGUEZ BARAKALDO

La cantante madrileña Clara Montes actuará mañana, a partir de las 19.30 horas, en el Teatro Barakaldo. La intérprete presentará su último disco, 'Uniendo puertos', en el que deja traslucir su faceta de compositora.

Este trabajo, cuyo primer sencillo da nombre y pone música a la película 'La mirada violeta' –protagonizada por Cayetana Guillén Cuervo–, supone un viaje musical por el Mediterráneo, de la mano del prestigioso productor Joan Valent. No es la primera vez que Clara Montes une su talento a la gran pantalla, ya que ha colaborado en proyectos como 'El gran Gato', de Ventura Pons, en la que se rendía homenaje a Gato Pérez, precursor de la rumba catalana.

Según la propia cantante 'Uniendo puertos' «es un disco que viaja desde el fado portugués a la música italiana, pasando por la rumba andaluza y los sonidos árabes». De ello se encarga un gran abanico de instrumentos como las guitarras lusa y española, el cajón, el 'ut' egipcio o el violín libanés. «La unión de los puertos es la unión de los pueblos, en resumen, la necesidad de comunicación. Este disco en un sueño, una capricho, la necesidad de una mujer de alma andaluza y patria sin fronteras», declara Montes.